

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Ecoteología y cambio climático [Ecology and Climate Change]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Kerber, Guillermo
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-08 17:39:49
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154894

Ecoteología y cambio climático: perspectivas ecuménicas¹

Guillermo Kerber

Resumen

El artículo intenta destacar cuáles son los desafíos que el cambio climático plantea a la ecoteología. El autor presenta algunos datos básicos sobre el consenso científico sobre el cambio climático, y luego desarrolla tres aspectos: la necesidad de una renovada teología de la creación, las dimensiones de la eco-justicia y elementos para una espiritualidad de la creación. Finalmente, el artículo concluye relevando lo que las iglesias están haciendo y pueden hacer en estos temas.

Palabras clave: Teología. Teología de la creación. Ecología. Cambio climático.

Abstract

The article tries to highlight what are the challenges climate change poses to eco-theology. The author presents some basic data on the scientific consensus on climate change and then focuses on three aspects: the need of a renewed theology of creation, the dimensions of eco-justice and elements for a spirituality of creation. Finally the article concludes showing what churches are doing and can do in these domains.

Key words: Theology. Theology of Creation. Ecology. Global Warming.

Introducción: Que veinte años no es nada...?

Hace veinte años, aquí en el ISEDET, organizábamos el Segundo Encuentro Latinoamericano de Cultura, Ética y Religión frente al Desafío Ecológico. El primero había tenido lugar en Montevideo, un año antes. En Buenos Aires, el Segundo tuvo como título Crisis, Ecología y Justicia Social. Inaugurado por el director del Centro Franciscano del Uruguay, Fray Jorge

¹ Presentación realizada en el ISEDET, Buenos Aires, Argentina, en el Encuentro sobre Ecoteología en Marzo de 2011.

Peixoto, el Encuentro a través de ponencias plenarias de reconocidas personalidades como por ejemplo Enrique Dussel, Antonio Moser, y Alejandro Langer contó con talleres donde se reflexionaron diversas temáticas. El obispo Federico Pagura traía, en aquella oportunidad el proceso conciliar de Justicia, paz e integridad de la creación del Consejo Mundial de Iglesias². En aquella época, la eco-teología era una respuesta a la denominada crisis ecológica en los 80.

Veinte años después, qué ha cambiado en la eco-teología?

Es evidente que en varios niveles ha habido un desarrollo sumamente importante en la temática. Decenas, si no centenas, de libros han sido publicados, curricula han sido desarrollados, hay un blog y un grupo Facebook con ese nombre, etc.

En mi presentación quiero introducir algunos temas centrales de la reflexión ecoteológica planteados por el desafío del cambio climático. El tema del cambio climático no agota, evidentemente el contenido de la eco-teología. Hay una inflación y moda del cambio climático, con lo que su contenido ha sido devaluado y considerado de forma muy superficial. Lo que intentaré es mostrar algunos elementos claves del mismo y por qué plantea desafíos a la eco-teología. Mi presentación contará con los siguientes puntos:

1. La ciencia del cambio climático
2. Implicaciones eco-teológicas
 - 2.1. Una renovada teología de la creación
 - 2.2. Las dimensiones de la eco-justicia
 - 2.3. Una espiritualidad de la creación
3. Conclusión

1. La ciencia del cambio climático

En los últimos años, la investigación científica sobre el cambio climático se ha desarrollado considerablemente, y se ha confirmado que las actividades humanas, como la quema de los carburantes fósiles, son muy probablemente las responsables del cambio climático. El calentamiento del planeta ya está teniendo muchas consecuencias medibles y en el futuro esperan cambios de gran envergadura.

¿Cómo podemos adaptarnos a estos cambios? ¿Pueden las medidas de atenuación/mitigación limitar la magnitud del cambio climático y de sus impactos?

En 2007, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (GIECC) trató de responder a estas cuestiones a través de su Cuarto Informe de Evaluación, que reúne las informaciones científicas, técnicas y socio-económicas disponibles sobre el cambio climático en

² Cf. AUTORES VARIOS, *Crisis, ecología y justicia social*, Montevideo, CIPFE, 1991.

todo el mundo. A continuación, resumo algunos de los contenidos esenciales de dicho informe de evaluación³.

¿Cuáles son las causas del cambio climático? El clima del planeta depende de muchos factores. La cantidad de energía procedente del Sol es el más importante de ellos, aunque también intervienen otros factores como la concentración de gases de efecto invernadero y aerosoles en la atmósfera o las propiedades de la superficie terrestre.

La concentración atmosférica de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄) y el óxido nitroso (N₂O) ha aumentado notablemente desde el comienzo de la revolución industrial. Esto se debe principalmente a actividades humanas como la quema de combustibles fósiles, el cambio en los usos de la tierra y la agricultura. Por ejemplo, la concentración atmosférica de dióxido de carbono es en la actualidad muy superior a la que ha existido en los últimos 650.000 años. Además, a lo largo de los últimos diez años esta ha aumentado al ritmo más alto desde que comenzaron los registros sistemáticos alrededor de 1960.

Es muy probable que desde 1750 las actividades humanas, en su conjunto, hayan provocado el calentamiento del planeta.

¿Qué cambios climáticos se han observado hasta el momento? El calentamiento del clima global es una realidad incontestable, evidenciada por numerosas observaciones en torno al aumento de las temperaturas atmosféricas y oceánicas, el derretimiento generalizado de nieve y hielo y el aumento del nivel medio global del mar.

El año 2010 ha sido el año más cálido desde que se llevan registros. Y once de los últimos doce años figuran entre los años más cálidos que se han registrado desde que comenzaron a medirse las temperaturas de la superficie terrestre (1850). Entre 1906 y 2005, la temperatura mundial de la superficie terrestre ha experimentado un aumento de 0,74 °C. El calentamiento medio en los últimos 50 años (0,13 °C por década) es casi el doble que la tendencia de los últimos 100 años. También han aumentado las temperaturas de la estratosfera y de los océanos, así como la cantidad de vapor de agua que se encuentra en la atmósfera. En ambos hemisferios se ha reducido el porcentaje de glaciares de montaña, campos de hielo y glaciares de meseta, contribuyendo parcialmente al aumento mundial del nivel del mar. Las láminas de hielo de Groenlandia y del Antártico también han favorecido el aumento del nivel del mar que se cuenta en 17 cm en total para el siglo XX.

Se han observado numerosos cambios climáticos a largo plazo, a escala de continentes, regiones y cuencas oceánicas, incluso cambios en las temperaturas y el hielo en el Ártico, el nivel general de precipitaciones, la salinidad de los océanos, el régimen de vientos y las condiciones climatológicas extremas (por ejemplo sequías, fuertes precipitaciones, olas de calor o ciclones tropicales más intensos).

¿De qué forma ha cambiado el clima en el pasado? Los datos sobre el pasado climático apuntan a que las temperaturas de la segunda mitad del siglo pasado son excepcionales, al menos, en comparación con los últimos 1300 años. La última vez que el clima experimentó un largo periodo de calor superior al de ahora fue durante el último periodo interglaciar hace unos

³ Los informes del GIECC (en inglés IPCC) pueden ser encontrados en su página web: http://www.ipcc.ch/home_languages_main_spanish.shtml. Los datos que siguen están tomados del resumen de Greenfacts en: <http://www.greenfacts.org/es/cambio-climatico-ie4/index.htm>

125.000 años. Entonces la reducción del volumen del hielo polar había conducido a un aumento del nivel del mar de 4 a 6 metros

¿Qué factores están causando los cambios climáticos actuales? Es muy probable que gran parte de la variabilidad de temperaturas observada en el hemisferio Norte a lo largo de los siete siglos anteriores al siglo XX se produjera a causa de erupciones volcánicas y cambios en la intensidad de la radiación solar. Sin embargo, parece ser que el alza de la temperatura global desde 1950 esté en gran parte vinculada con el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero generados por la actividad humana. En la actualidad, otros aspectos del clima se ven claramente afectados por dicha actividad humana, como el calentamiento de los océanos, las temperaturas medias continentales, las temperaturas extremas y los regímenes de vientos.

Los modelos climáticos actuales que simulan la evolución de las temperaturas en cada uno de los seis continentes proporcionan pruebas más concluyentes de la influencia del ser humano sobre el clima que el anterior informe de evaluación del GIECC.

¿Qué impactos del cambio climático ya han sido observados? Los glaciares están fundiéndose en muchos lugares del mundo. Los mantos de nieve y de hielo se están fundiendo y las superficies heladas se están descongelando. El caudal de los ríos alimentados por el deshielo de la nieve y de los glaciares también ha aumentado, así como la temperatura de los lagos y ríos. Acontecimientos primaverales como las migraciones se inician más temprano y el área de distribución geográfica de ciertas especies se extiende hacia los polos. Asimismo, el CO₂ derivado de las actividades humanas ha causado un aumento de la acidez de los océanos, lo que a su vez ha generado impactos negativos de los cuales no se sabe mucho pero que son potencialmente graves.

Los datos acumulados a lo largo de los últimos años indican que los cambios que se están produciendo en muchos de los sistemas biológicos y físicos están relacionados con el calentamiento producido por las actividades humanas. Es muy probable, por tanto, que el calentamiento observado desde 1950 sea debido en gran parte al aumento de los gases de efecto invernadero generados por las actividades humanas.

¿Qué cambios se esperan para el futuro? Según una serie de escenarios de emisiones, se prevé que la temperatura global aumentará de 0,2 °C por década en las próximas dos décadas. Las mejores estimaciones del calentamiento medio del aire de la superficie terrestre entre 1980 y 2090 lo sitúan entre 1,9 °C y 4,0 °C .

Además se espera un aumento de 18 a 59 cm del nivel medio global del mar, según el escenario para finales del siglo XXI (2090-2099). Sin embargo, las previsiones sobre el aumento del nivel del mar no toman en cuenta el hecho de que el flujo de hielo procedente de las capas de hielo de Groenlandia y del Antártico podría ser más rápido en el futuro de lo que lo ha sido en los últimos años. Esto podría aumentar las previsiones de 10 a 20 cm, o incluso más, pero los conocimientos al respecto son todavía demasiado limitados para poder incluirlo en los modelos con cualquier grado de fiabilidad.

Se prevé que las pautas geográficas de cambio climático permanecerán similares a las que se han observado en las últimas décadas. El calentamiento será más pronunciado sobre la superficie terrestre, sobretodo en altas latitudes, y más reducido en el Océano Antártico y en algunas zonas del norte del Océano Atlántico.

Otros cambios previstos incluyen:

- La acentuación de la acidificación de los océanos causada por el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera.
- La disminución de la cubierta de nieve, del hielo marino y del permafrost.
- El aumento de la frecuencia de las temperaturas extremadamente cálidas, olas de calor y fuertes precipitaciones.
- El aumento de la intensidad de los ciclones tropicales (tifones y huracanes).
- El desplazamiento hacia los polos de la trayectoria de las tormentas extra-tropicales, con cambios consecuentes en materia de regímenes de vientos, precipitaciones y temperatura.
- El aumento de las precipitaciones en latitudes altas y disminución de las lluvias en la mayoría de las regiones subtropicales.
- La reducción de la circulación de las corrientes del Océano Atlántico.

Frente a los cambios comprobados y los previstos es urgente implementar medidas de atenuación/mitigación y adaptación.

Es cierto que en el mundo científico y allende el mismo, existen escépticos. Algunos no aceptan que haya cambio climático. Otros aceptándolo, niegan la injerencia humana en el mismo. Dentro de la comunidad científica, los escépticos son una minoría que tiene gran prensa. Son varios, lo que aceptan los informes del GIECC, aún con las limitaciones que han mostrado, como el consenso científico sobre el cambio climático⁴.

A nivel internacional, las recientes Conferencias de Estados Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, han mostrado que la comunidad internacional está aún muy lejos de responder, incluso dentro de los insuficientes requerimientos del Protocolo de Kyoto (el instrumento vinculante de la Convención). El trabajo de incidencia política en este nivel, basado en una amplia movilización, continúa siendo sumamente relevante.

2. Implicaciones eco-teológicas

2.1. Una renovada teología de la creación

Una primera cuestión planteada por la crisis climática es la cuestión de la **creación**.

La Biblia enseña la plenitud de la creación, la vida es creada y sostenida por la fuerza del Espíritu Santo de Dios (Génesis 1, Romanos 8). Dios creó al ser humano del polvo de la tierra (*adamah – adam*) (Génesis 2), y le encomienda el cuidado del jardín (Génesis 2, 15), porque la humanidad no es la dueña de la tierra, sino la administradora responsable de la integridad de la creación. Dios ha creado un mundo con amor con los recursos suficientes para sostener a las generaciones de seres humanos y otros seres vivos. Pero la humanidad no siempre ha respondido con fidelidad a su vocación. El pecado rompe la relación de la humanidad con Dios y con el orden creado (Génesis 3 y 4, Jeremías 14, Oseas 4,1-3). La creación entera lleva los signos del

⁴ Cf. e.g. ORESKES, Naomi, *The scientific consensus on climate change*, *Science*, December 2005, accesible en: <http://www.sciencemag.org/content/306/5702/1686.full>

pecado humano mientras aguarda la manifestación gloriosa de los hijos de Dios (Romanos 8, 19)⁵.

Pero más allá de esta doctrina teológica de la creación, desde el comienzo del análisis de la crisis ecológica, hubo una fuerte crítica a la tradición judeocristiana, como responsable de la crisis. Lynn White Jr. publicó en la revista *Science* en 1967 un artículo, *Las raíces históricas de la crisis ecológica*⁶, destacando la responsabilidad de la teología judeocristiana. Según White, la situación ambiental actual es una consecuencia directa del mandato del Génesis 1, 28, "Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla. Dominad sobre los peces del mar, las aves y todo ser viviente que se mueve sobre la tierra".

Como muchos teólogos han demostrado, sin embargo, el concepto de dominación y sumisión en el momento de la redacción de los relatos de la creación en el Génesis no se puede comparar con las posibilidades que la revolución científica y tecnológica ha proporcionado al ser humano en los últimos dos siglos.

El teólogo reformado alemán Jürgen Moltmann, por ejemplo, en su libro *Dios en la creación*⁷, responde a las críticas de White y ofrece valiosas reflexiones sobre una nueva teología de la creación. Los capítulos del libro son ya una introducción a esta teología: En la crisis ecológica, la creación del conocimiento, Dios el creador, el momento de la creación, la creación del espacio, la corporalidad es la meta de todas las obras de Dios y el capítulo final, el sábado, la fiesta de la creación. En un apéndice se referirá a los símbolos del mundo: la Madre Tierra, la fiesta de los cielos y la tierra, el mundo como un baile, el gran teatro del mundo, el juego como un símbolo del mundo, etc.

Desafortunadamente, la teoría ecológica de la creación (el subtítulo del libro de Moltmann), como un capítulo de la eco-teología, está lejos de ser un referente en los Seminarios y las Facultades de Teología. Hay esfuerzos, pero no son suficientes. En cambio, en algunos casos, teorías consideradas obsoletas como el creacionismo, han tenido un importante desarrollo en los últimos años.

Hay, por tanto, una necesidad de una "nueva" teología de la creación que se alimente de una interpretación más profunda de la Biblia y la tradición de la iglesia. Los Padres de la Iglesia, han desarrollado una teología de la creación maravillosa. San Juan Damasceno, dijo, ya en el siglo VII, "La tierra entera es un icono vivo del rostro de Dios".

Cuidar de la creación, "cultivar y cuidar el jardín", como pide Dios (Gen 2, 15) es una tarea ineludible para los seres humanos y en especial para los cristianos como parte de su vocación más profunda.

2.2. Las dimensiones de la eco-justicia

En segundo lugar, en una lectura eco-teológica, el cambio climático es una cuestión de **justicia**. El informe del GIECC dice, en varias ocasiones, que las comunidades más pobres, los grupos vulnerables (por ejemplo, comunidades indígenas, mujeres, niños, personas con discapacidad)

⁵ Cf. La fundamentación teológica que presentan las declaraciones del CMI sobre cambio climático, *Nota sobre el calentamiento terrestre y el cambio climático* (2008) y *Declaración sobre el Décimo aniversario del protocolo de Kyoto* (2009), accesibles en : <http://www.oikoumene.org/es/documentacion/documents.html>

⁶ Cf. WHITE, Lynn, Jr. *The Historical Roots of Our Ecological Crisis*, *Science* 155 (1967) 1203-1207.

⁷ MOLTSMANN, Jürgen, *Dios en la creación*, Sígueme, Salamanca 1984.

son y serán los más afectados por las consecuencias del cambio climático. No hay duda de que esta constatación exige una mirada ética sobre la cuestión.

De acuerdo a ésta, las consecuencias del cambio climático son también una cuestión de justicia, ya que estas comunidades vulnerables, incluidos los países más vulnerables, son las que menos han contribuido a las causas del cambio climático debido a que sus emisiones de dióxido de carbono (CO₂) son mínimas en comparación con los países industrializados.

A la vez las víctimas del cambio climático empiezan a ser reconocidas. Nuevos términos se han comenzado a utilizar, no sin reacciones adversas, por ejemplo el de “refugiados climáticos”, o “desplazados ambientales”⁸.

Podemos preguntarnos: ¿qué es la justicia de las víctimas del cambio climático? De hecho, una teoría de la justicia de las víctimas ya ha sido desarrollada. El filósofo español Reyes Mate, que ha publicado numerosos trabajos sobre este tema, dice: “Las víctimas siempre han estado con nosotros, pero hasta ahora eran invisibles porque se consideran el precio a pagar para el funcionamiento de la historia. Sin embargo, ahora son visibles, y eso significa que no se ve su situación como algo natural o inevitable, sino como una injusticia que requiere una respuesta”⁹. Moltmann, a su vez, invoca la justicia creadora de Dios para los derechos de las víctimas¹⁰.

Hablar, pues, acerca de la justicia de las víctimas del cambio climático¹¹, a través de una perspectiva teológica, implica reconocer que la justicia es un tema central en la Biblia. Dios es un Dios de justicia, que imparte justicia a los pobres, la viuda, al huérfano, al extranjero, los términos bíblicos para referirse a los oprimidos, los marginados, las personas vulnerables, las víctimas. Como leemos en el Deuteronomio:

“(Dios) hace justicia al huérfano y a la viuda, y muestra su amor al extranjero dándole pan y vestido. Muestren, pues, amor al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto”. (Deut 10, 18-19)

La búsqueda de la justicia en la Biblia está íntimamente relacionada con los derechos de los oprimidos y vulnerables, lo que puede llamarse, en términos del derecho internacional, “los derechos de las víctimas”¹². Porque el amor de Dios por los más vulnerables, la defensa de los más pobres, también son expresados en lenguaje jurídico en ciertos pasajes de la Biblia:

⁸ Cf. e.g. Conference on Protection and Reparations for Climate Refugees, BfW-PCC-WCC, Chavanes de Bogis, 2010, accesible en: <http://www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/documents/p4/climate/1005%20-%20C1%20refugees%20-%20report.pdf>

⁹ Cf. inter alia, REYES MATE, *Justicia de las víctimas*, Madrid, Anthropos, 2008.

¹⁰ Cf. inter alia, MOLTSMANN, J., *The final judgement: Sunrise of Christ's liberating justice*, 37th National Theological Conference, Trinity Institute, 2007, accesible en: <http://www.trinitywallstreet.org/onlinetv/webcast.php?t=webcast&id=40242&s=1>; MOLTSMANN, J.; *Justice for victims and perpetrators*, Reformed World, Volume 44, N°1 (March 1994).

¹¹ Desarrollamos más este tema en : KERBER, Guillermo, *Justiça das vítimas do cambio climático*, en SUSIN, Luiz Carlos y DOS SANTOS, Joe Marçal G, *Nosso Planeta, Nossa Vida: Ecologia e Teologia*, São Paulo, Paulinas 2011.

¹² Fue el jurista francés Louis Joinet quien desarrolló los derechos de las víctimas (el derecho a saber, el derecho a la justicia, el derecho a la reparación,...) en el marco de los derechos civiles y políticos. Cf. « La cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (civiles y políticos) Informe final establecido por M. L. Joinet (E/CN.4/Sub.2/1997/20/Rev.1). Cf. [http://www.unhcr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4.sub.2.1997.20.Rev.1.Sp](http://www.unhcr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4.sub.2.1997.20.Rev.1.Sp)

“Aprended a hacer el bien, buscad la justicia, reprended al opresor, defended al huérfano, abogad por la viuda”(Isaías 1, 17)

O, como expresa el profeta Malaquías:

“Me acercaré a vosotros para el juicio, y seré un testigo veloz contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los que juran en falso y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, contra los que niegan el derecho del extranjero y los que no me temen” (Malaquías 3, 5)

Jesús en su vida, expresó su preocupación por los pobres y su preocupación por la justicia. Esto es evidente en la obertura del Sermón de la Montaña, que se puede considerar el discurso programático de Jesús: “Bienaventurados *ustedes* los pobres, porque de ustedes es el reino de Dios” (Lucas 6, 20). “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados (Mateo 5, 6).

Diversos términos se han acuñado en estos últimos años para referirse a esta dimensión de la justicia: justicia ecológica, justicia climática¹³, eco-justicia. Preferimos esta última ya que engloba a la vez ecología y economía a la vez que puede vincularse con ecumenismo, al compartir la raíz *oikos*, *oikia*.

2.3. Una espiritualidad de la creación

Un tercer elemento, es la necesidad de reflexionar sobre el lugar de la creación en nuestra **espiritualidad**, en nuestra mística. Hace veinte años, en 1990, Matthew Fox escribía *Espiritualidad de la Creación*¹⁴. Más recientemente, una serie de libros intentan responder a las nuevas preguntas espirituales que plantea el reto del cambio climático. Alastair McIntosh, por ejemplo, en su libro *Infierno y aguas turbulentas*¹⁵, afirma que la crisis del clima no puede ser resuelta sólo por medios técnicos, económicos y políticos, tenemos que mirarnos a nosotros mismos y recurrir a la psicología y la espiritualidad. Para el autor, el orgullo y la violencia llevaron al ecocidio, el asesinato de la tierra¹⁶. Hoy en día, nuestras sociedades en el mundo viven en un ecocidio.

Recuperar una relación sana con toda la creación es un requisito previo para hacer frente a un mundo dividido entre el consumismo extremo y la muerte por inanición. David Hallman, en sus *Valores espirituales para la Comunidad de la Tierra*¹⁷ incluye la suficiencia como un valor espiritual. Suficiencia implica moderación en las sociedades hiperconsumidoras y a la vez dignidad y lo "suficiente" en las comunidades pobres. Otros valores que propone Hallman son: la gratitud, la humildad, la justicia, el amor, la paz, la fe y la esperanza.

¹³ Cf. Inter alia, KERBER, Guillermo, *Tesis sobre la justicia climática*, Revista Latinoamericana de Teología, diciembre 2009, accesible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/395.htm>

¹⁴ FOX, Matthew, *Creation Spirituality*, San Francisco, Harper 1990.

¹⁵ MCINTOSH, Alastair, *Hell and High Water. Climate change, hope and the human condition*, Edinburgh, Birlinn 2008.

¹⁶ Idem, p. 131.

¹⁷ HALLMAN, David G. *Spiritual values for earth community*, Geneva, WCC 2000.

Las teólogas eco-feministas como Sallie McFague, Rosemary Radford Ruether, Yvone Gebara¹⁸ han hecho aportes sumamente valiosos para una construcción eco-teológica, haciendo hincapié en valores como la compasión y la curación¹⁹.

Conclusión: Tareas para la eco-teología

El desafío del cambio climático tiene impactos tales en varias regiones que los Consejos Regionales de Iglesias han hecho de las consecuencias del cambio climático una prioridad en su trabajo. Tal es el caso, por ejemplo de la Conferencia de Iglesias de Toda África o la Conferencia de Iglesias del Pacífico. Esta última ha creado un programa para responder específicamente al desplazamiento de poblaciones enteras en la región debido al cambio climático, como es el caso de Tuvalu o Kiribati. En Papua Nueva Guinea las Islas Carteret ya han sido evacuadas y su población trasladada a regiones más altas (Bougainville).

El Consejo Mundial de Iglesias a través de diversas tomas de posición²⁰ ha afirmado la necesidad de tener una visión holística que englobe las diferentes dimensiones de una problemática compleja: lo científico, lo político (local, regional, internacional), lo económico, lo ético-teológico-espiritual, la praxis. Una problemática compleja requiere a la vez una respuesta en todos estos niveles a la vez. En esta respuesta la cooperación con otras religiones ha sido fecunda. Muchas tradiciones religiosas, por ejemplo las indígenas latinoamericanas, tienen una sabiduría en la relación con la tierra de la que pueden aprender las tradiciones cristianas.

La gravedad de la problemática radica en que lo que está en juego es el futuro de la creación y del lugar (si le cabe) del ser humano en ella. Porque de hecho la creación puede existir sin el ser humano pero el ser humano no puede existir sin la creación.

Las iglesias pueden jugar un rol importante en esta tarea, profundizando, ampliando, lo que algunos visionarios proponían hace veinte, treinta o cuarenta años. Una eco-teología articulada, responsable y liberadora es una condición *sine qua non* para este componente de la misión de las iglesias²¹. Articulada, porque no puede ignorar la ciencia, la política, la economía, la espiritualidad, la teología. Responsable porque tiene que ir más allá del ámbito exclusivamente académico y ser consciente de su rol en comunidades, congregaciones, movimientos sociales, etc. Liberadora, porque, como lo mostró el Foro de Teología y Liberación en Belém, en el 2009²², la eco-teología tiene que escuchar el grito de la tierra junto al grito de los pobres, los indígenas, los afroamericanos, los excluidos y responder efectivamente.

Y estas tareas dependen también de nosotros.

¹⁸ Cf. RADFORD-RUETHER, Rosemary, *Gaia and God*, London, SCM, 1993; MC FAGUE, Sallie, *Modelos de Dios*, Madrid, Sal Terrae 1994; MCFAGUE, Sallie, *The Body of God*, Philadelphia, Fortress Press, 1993. GEBARA, Ivone, *Teología ecofeminista*, São Paulo, Olho d'Água, 1997

¹⁹ Cf. e.g. RADFORD-RUETHER, Rosemary (ed), *Women healing earth*, Orbis, New York 1996.

²⁰ Las más recientes declaraciones oficiales del CMI están recogidas en *Climate Change and the World Council of Churches. Background information and recent statements*, Geneva, WCC 2011, accesible en: <http://www.oikoumene.org/?id=3416>

²¹ El número de noviembre de 2010 de la *International Review on Mission* con el título *Mission and Creation* recoge varios artículos sobre esta temática.

²² Las ponencias del Foro fueron recogidas en el libro citado en la nota 11.

El autor

Guillermo Kerber es uruguayo, doctor en Ciencias de la Religión (UMESP, Brasil). Antigo docente de Ética Social en la Universidad de la República y la Universidad Católica en Montevideo, Uruguay, actualmente coordina el Programa sobre Cuidado de la Creación y Cambio Climático en el Consejo Mundial de Iglesias, en Ginebra, Suiza. Ha publicado diversos libros y artículos sobre la temática en castellano, francés, inglés y portugués.

Fecha de recepción: 12.4.2011

Fecha de aceptación: 11.6.2011